ROSA - CRUZ DE ORO



La Justicia

Trabajar . . .

"Trabaje, todo el mundo trabaja, Dios mismo trabaja y si alguna vez va Ud. al cielo, lo primero que verá será este mandato "Se prohibe ser perezoso".

Atkinson

HISPANA LTDA. 50 años
EDITORIAL Y TIPOGRAFIA

Fraternidad
Rosa - Cruz Antigua

REVISTA DE CIENCIA ROSA — CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA – CRUZ DE BOGOTA – COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXXIII — OCTUBRE DE 1981 — No. 128

LA JUSTICIA

La Justicia, definida por la inteligencia humana, es la virtud que inclina a dar a cada quien lo que le pertenece, tal es el derecho, la equidad y la razón de la proporción, entre el que recibe y el que da, el que da y el que recibe.

La justicia humana está relativamente bien definida, pero el egotismo de los intereses personales, hace que casi nunca cumpla su función social, porque la inconsciencia, la falta de conocimiento de las eternas Leyes, lleva al ente humano a creer que el poder relativo de que dispone para engañar otros, sea su gran virtud, ignorando que las leyes humanas relativamente bien estructuradas, pueden burlarse sin aparentes consecuencias, pero la Ley divina o Cósmica, es algo completamente diferente, al acto realizado físico o moral tiene su secuencia natural. siguiendo como la sombra al cuerpo o como el carro el pie del caballo que lo conduce.

Estamos en una etapa humana en la que da verdadera pena, ver cómo infringimos en cada momento de la existencia la divina Ley de CAUSALIDAD.

Todos los grandes seres que han objetivado su saber para beneficio de la humanidad, han mencionado fundamentalmente la Ley de CAUSALIDAD. Tenemos para la cultura occidental, el caso del Nazareno, quien estructuró en perfecta frase el sentido de esta absoluta Ley. "Con la vara que midiéreis seréis medidos, lo que a otros hiciéreis eso os harán a vosotros".

Los romanos que fundamentaban la estructura de su cultura en la Ley de Justicia, dejaron una preciosa imagen, tal como se puede ver en la cubierta de esta entrega de la Revista ROSA-CRUZ, en la cual aparece la Justicia como una mujer vendada, para indicar que la consciencia no mira ningún interés parcial ni relativo, sino que opera con la severidad natural de la causa, engendrando la fuerza del efecto y el efecto moldeándose exactamente a la causa, para que se cumpla la Ley; la espada que la Diosa lleva en la mano, encarna el sentido de la severidad; la balanza se inclina a la izquierda o a la derecha, no según mirajes egotistas y parcializados, sino según la Justicia, operando en la Ley.

A un abogadod le fue solicitada una imagen de la Justicia, y contestó así: "En Colombia la justicia ya no existe, ni siquiera en imagen". Es verdaderamente lamentable que el hombre en su peregrinaje por la vida, no se haya dado cuenta de que si burla la conceptual justicia humana, no puede burlar de ningún modo la Justicia eterna, que es los Efectos por las Causas, y las Causas por los Efectos, ahora y siempre.

El sér de altísima evolución que dedicó su completa existencia, después de haber sido iluminado, para predicar la Justicia, fue el Príncipa Sidharta, llamado el BUDHA. El último discurso de su vida peregrinante, fue el siguiente:

"Escuchadme que voy a mostraros la verdad: Más hondo que el infierno, más alto que el cielo, allende las lejanas estrellas, hay un poder estable y divino, que existe antes del concepto de principio y no tendrá fin; eterno como el tiempo, seguro como la certidumbre, que impele siempre hacia el bien y solo es súbdito de la Eterna Ley, que El puso en movimiento. A su toque florecen los rosales; su mano modela los pétalos del loto; en el oscuro suelo y en las silenciosas semillas teje el atavío de la primavera; su pincel, colora las lucientes nubes y en la cola del pavoreal engarza sus esmeraldas; las estrellas son un apostadero y el relámpago, el viento y la lluvia sus esclavos; elabora en las tinieblas del corazón del hombre y en la oscuridad del huevo, el faisán de pincelado cuello. Activo, transmuta en amor la ira.

"Sus tesoros son los grises huevos en el nido del colibrí dorado; las exagonales celdillas de la abeja, son redomas de

miel; la hormiga obedece sus mandatos, y la blanca paloma los conoce muy bien. Despliega las alas del águila, cada vez que con la presa vuelve al nido; conduce la loba junto a sus lobeznos; y encuentra sustento y amigos para los seres despreciados. Nada le repugna, nada lo detiene. *Todo lo ama.* Colma los maternales pechos de dulce y blanca leche, y de mortífera ponzoña los colmillos de la sierpe. Concierta el interminable dosel del cielo, la armoniosa música de las esferas; en los abismales senos de la tierra esconde el oro, el ónice, los zafiros y los lapizlázulis; envuelto perpetuamente en el misterio, se oculta en las vertientes claras de los bosques y alimenta al pie de los cedros, admirables retoños, con nuevas briznas y hierbas. Mata y salva sin otro móvil que la función del cumplimiento del eterno destino, por la Ley de CAUSAS y EFECTOS.

El amor y la vida son los hilos, y la muerte y el dolor, las lanzaderas de su telar, para que los seres se vuelvan autoconscientes de la Eterna Ley. Hace y deshace y lo transforma todo, y lo que viene, aventaja lo que hizo. Lentamente se perfecciona entre sus hábiles manos, el espléndido dechado que proyectó.

Tal es la obra en todo cuanto véis. Pero mayores son las cosas invisibles. El corazón y el espíritu del hombre, los pensamientos, voluntades y conducta de las gentes, están todas sujetas a la magna Ley.

Aunque invisible, os auxilia con sus benéficas manos. No le oís y sin embargo es su voz más recia que el fragor de la tempestad. La piedad y el amor, son patrimonio del hombre que siente la armonía interior y en prolongado esfuerzo plasma la materia para que obedezca a la vida interior.

Nadie puede burlar ese divino poder, quien le desobedece pierde, quien le sirve gana. Con la paz y la dicha, recompensa la bondad; con el sufrimiento, viene la reacción de la oculta maldad.

Los pasados errores engendran tristeza y sufrimiento. La pretérita rectitud allega felicidad. Cosecháis lo que sembrásteis. Así nace el destino del hombre, viene a la vida y cosecha lo que sembró. Sésamo, trigo o ponzoñozas y adventicias hierbas que le corrompen y con él a la doliente tierra. Pero si bien labró y labra sembrando en su lugar semillas sanas, fértil y hermoso y puro se tornará el suelo, y óptima será la cosecha.

Si aprende cuál es la causa del dolor, —los yerros del pasado— y paciente lo soporta, esforzándose en pagar las deudas contraídas por sus pasadas faltas, fiel al amor y a la verdad; si limpia su sangre de mentira y concupiscencia y sin agravio de nadie, y lo sufre todo noblemente, perdonando las ofensas y devolviendo bien por mal; si día tras día es compasivo, justo amable y sincero, y arranca el deseo pasional doquiera se adhiere con raíces sangrientas, hasta extinguir el egotismo, si así obra, al desencarnar se cerrará la cuenta de su vida borrando y saldando los débitos y acrecentando y vivificando los créditos recientes o lejanos, pues todos rendirán su fructífero rédito.

Quien así obra, cumplirá su destino humano, realizará el noble propósito que lo hizo hombre, así no le torturará la ansiedad, ni le mancharán los pecados, ni los goces y penas mundanas turbarán su paz espiritual. Esta es la eterna y sublime doctrina del KARMA. LEY DE CAUSAS Y EFECTOS; aprendedla, porque ella encierra el misterio de lo bueno y lo malo en nuestras vidas".

PERSEVERANCIA

Lo que no logres hoy, quizá mañana
lo lograrás; no es tiempo todavía:
nunca en el breve término de un día
madura el fruto, ni la espiga grana.

Pues no es jamás en la labor humana,
vano el afán e inútil la porfía;
el que con fe y valor, lucha y confía,
los mayores obstáculos allana.

Trabaja y persevera, que en el mundo,
nada existe rebelde ni infecundo
para el poder de Dios o el de la idea.

¡Hasta la estéril y deforme roca,
es manantial cuando Moisés la toca,
o estatua cuando Fidias la golpea!

Manuel de Sandoval

LA ATLANTIDA

Se ha acentuado últimamente en la prensa mundial, el interés por saber si realmente existió la Atlántida, o es simplemente una leyenda sin base ni fundamento, pero hay ciertos hechos ya verificados, que prueban su realidad. Por ejemplo con el moderno aparato radar registraron que en la zona del Triángulo de las Bermudas, hay una pirámide mucho más voluminosa que la grande de Egipto, y que ella irradia energías electromagnéticas, que pueden ser la causa de los hundimientos de barcos y caídas de aviones en la zona respectiva.

Vamos a traer el relato que un sacerdote de "Sais" le dijo a Solón, gran sabio y filósofo griego, y que luego reproduce Platón.

"Hubo otro continente situado en el Océano Atlántico, en cuyo océano circundante se podía navegar, hasta una isla más allá del estrecho a que llamáis Columnas de Hércules, —hoy Gibraltar—. Esta isla era más grande que Libia y el Asia reunidas, y de ellas se podía pasar a otras islas y ganar el continente que se extiende encerrándolas y bordea aquel verdadero mar. Porque lo que quedó destruído y de lo que estamos hablando, se parecía a un puerto de entrada muy estrecha, mientras que lo que queda más allá, forma un verdadero mar, y la tierra que lo rodea posee con todo derecho la denominación de continente. Sobre esta isla Atlántica, los reyes habían formado una gran y admirable potencia, que extendía su dominio sobre toda la isla y otras muchas, así como algunas partes del continente. Además, y ya más acá del estrecho y a nuestro lado, eran dueños de Libia, hasta Egipto, y de gran parte de Europa, hasta el mar Tirreno. Un día esta poderosa potencia reunió todas sus fuerzas, quiso ocupar de un solo golpe vuestro país, el nuestro, y todos los pueblos que están acá del estrecho. Fue entonces cuando también escuchó Solón, la potencia de vuestra ciudad y mostró a los ojos del mundo su valor y energía. Ella descollaba sobre todas las demás por el valor y el conocimiento en todos los artes de la guerra y fue ella la que se puso al frente de todos los

pueblos helenos; pero reducida a sus solas fuerzas por la deserción de las otras, y colocada en la más crítica de las situaciones, venció a los invasores, elevó un monumento y liberó de la esclavitud a pueblos que no habían sido aún dominados, dando generosamente la libertad a todos los que, como nosotros, habían sucumbido de los que habitaban en el interior de las Columnas de Hércules. Pero en el tiempo que siguió hubo numerosos terremotos e inundaciones extraordinarias, y en el espacio de un solo día y una sola noche nefastas, todos los combatientes fueron englutidos de un solo golpe en la tierra, y la isla Atlántida habiéndose hundido en el fondo de los mares desapareció igualmente. Este es el motivo de por qué hoy día aún este mar es turbulento, viéndose dificultada la navegación por la abundancia de limo, que la isla formó al hundirse".

"He aquí Sócrates, brevemente resumido, lo que me ha referido Critias, a su vez lo había oído de labios de Solón".

COLOFON: La ciencia clásica, es decir universitaria, solamente menciona lo que está dentro de la historia relatada en los últimos tiempos, pero de hecho está aislada de la sabiduría de las edades, la cual radica dentro de los canales del Esoterismo, es decir, de la sabiduría que Videntes e Iniciados han venido guardando celosamente, pero que después de los trabajos realizados al final del pasado siglo, por H. P. Blavatsky, los esoteristas han venido entregando algunos vislumbres de esa sabiduría, para que las humanidades en curso se den cuenta de que el destino del hombre depende más de causas interiores, espirituales y metafísicas, que de los fenómenos demasiado objetivos de la existencia".

No solamente existió la Atlántida, realidad que seguirá demostrándose progresivamente, sino que antes de ella existieron continentes y civilizaciones muy grandes, como la fenecida Lemuria, que ocupaba el área que hoy ocupa el Océano Pacífico, y antes de ella el Período Hiperbóreo y Polar.

Huellas demasiado objetivas de la sabiduría Atlante, se encuentran en Honduras, Guatemala y México y en este último

país en una área de 3.600 kilómetros cuadrados. En esas imágenes peroglíficas hay gran sabiduría esotérica, la que pueden leer los que se han capacitado para tal finalidad.

El Museo Antropológico de México es quizá, en cuestiones tradicionales esotéricas de la cultura humana, más importante que muchos otros que se encuentran ubicados en Egipto y en otros lugares del globo. Los investigadores de lo trascendental, deben visitar esas zonas y se llenarán de encantamiento al ver esas páginas, en el llamado libro mudo de la sabiduría esotérica de las edades.

En la obra "CONCEPTO ROSACRUZ DEL COSMOS" por el señor Max Heindel, encontrarán los amantes de la Verdad, de la Belleza y del Bien, una guía admirable para profundizar los misterios de la Vida y de la Naturaleza; luego, si sus ambiciones de orden conscientivo y espiritual, los impulsan a más, deben estudiar las obras "ISIS SIN VELO" y "LA DOCTRINA SECRETA" por H. P. Blavastky.

Sin embargo, hemos de anotar que para entrar con preparado criterio en esa divina senda del saber, deben leerse primero autores que van preparando la sensibilidad y la consciencia, tales como O. S. Marden, William W. Atkinson, Ramacharaca y otros, pues si pretendemos conocer una gran ciudad, estaremos mejor calificados, si estudiamos antes los esquemas de su organización, de su estructura, dándonos cuenta previamente de sus calles, de sus avenidas, de sus museos, etc.; si esto es valioso en lo objetivo, ¿qué no será en lo subjetivo de la vida metafísica y espiritual?

El Alma del Mundo es infinita, siendo la Vida de la creación, ligando los átomos a los átomos, las células a las células y éstas a los órganos y ellos en divina simpatía al infinito.

RAGHOZINI



EMPEDOCLES

EMPEDOCLES

Eminente Filósofo y Sabio Griego

El que está en la sagrada senda, comúnmente habla de su vida interior, y por ello los que solamente miran lo objetivo de la existencia, no pueden comprender el aspecto ideal de la vida de un ser muy evolucionado, tal como el caso de Empédocles, auténtico R. C. de la cultura griega.

"Nadie conoce su origen ni cómo llegó a la tierra. Apareció junto a las orillas doradas del río Acragas, en la hermosa ciudad de Agrigento, poco después de que Jerjes hiciera azotar al mar con cadenas. La tradición solo cuenta que su abuelo se llamaba Empédocles: nadie lo conoció. De eso se desprende, evidentemente que era hijo de sí mismo, tal como corresponde a un Dios. Pero sus discípulos aseguran que antes de que recorriera gloriosamente la campiña de Sicilia, había vivido cuatro veces en el mundo, y que había sido planta, pez, pájaro y doncella. Llevaba un manto púrpura, sobre el cual caían sus largos cabellos,

una franja de oro le ceñía la cabeza, calzaba sandalias de bronce y jugaba con guirnaldas trenzadas de lana y de laurel.

Por el contacto de sus manos curaba a los enfermos y recitaba versos al modo homérico, con pomposo acento, subido a un carro y mirando al cielo. La muchedumbre lo seguía y se prosternaba delante de él para escuchar sus poemas.

Bajo el cielo puro que ilumina los trigales, de todas partes venían los hombres para ver a Empédocles, con los brazos cargados de ofrendas. Empédocles los dejaba boquiabiertos al cantarles la bóveda divina, hecha de cristal, la masa de fuego que llamamos sol, y el amor que todo lo contiene, parecido a una vasta esfera.

Todos los seres, decía, no son más que trozos desprendidos de esa esfera de amor donde el odio se insinúa. Y lo que llamamos amor es deseo de unirnos y fundirnos y confundirnos, como lo estábamos antes, en el seno del dios globular que la discordia ha roto. Invocaba el día en que la esfera divina habría de hincharse, después que las almas hubiesen pasado por todas las transformaciones. Pues el mundo que conocemos es obra del odio, y su evolución, será obra del amor. Así cantaba a través de las ciudades y los campos, mientras sus sandalias de bronce llegadas de Laconia, resonaban en sus pies, y ante él sonaban címbalos. Mientras tanto, de la boca del Etna surgía una columna de humo negro que echaba su sombra sobre Sicilia.

Semejante a un rey del cielo, Empédocles andaba envuelto en púrpura y ceñido en oro, mientras los pitagóricos llevaban delgadas túnicas y zapatos hechos de papiro. Decían que sabía hacer desaparecer las legañas, disolver los tumores y aplacar los dolores de las extremidades. Le suplicaban que acabara con las lluvias o los huracanes. Conjuró las tempestades en un círculo de colinas; en Selinonte expulsó la fiebre desviando dos ríos en el lecho de un tercero y los habitantes de Selinonte lo adoraron y le levantaron un templo y acuñaron medallas en las que su efigie se confrontaba con la efigie de Apolo.

Otros pretenden que fue adivino, instruído por los Magos de Persia, y que dominaba la teurgia y la ciencia de las hierbas. Un día en que cenaba en casa de Anquitos, un hombre furioso se precipitó en la sala, blandiendo una espada. Empédocles se irguió, extendió un brazo y cantó los versos de Homero sobre

la nepenta que provoca insensibilidad. En seguida la fuerza de la nepenta dominó al furioso, que quedó inmóvil con la espada alzada como si hubiese bebido dulce vino de ensueño.

Los enfermos dejaban las ciudades para buscarlo, y lo rodeaba una multitud de miserables a los cuales se sumaron mujeres, que le besaban los bordes de su precioso manto. Una de ellas se llamaba Panthea, hija de un noble de Agrigento. Estaba destinada a Artemisa, pero huyó lejos de la fría estatua de la diosa y consagró su virginidad a Empédocles. Nadie vio signos de amor, pues Empédocles preservaba una sensibilidad divina. Profería sus palabras en metro épico y en dialecto jonio, si bien el pueblo y sus fieles sólo se valían del dorio. Todos sus gestos eran sagrados. Cuando se acercaba a los hombres era para bendecirlos o para curarlos. Casi siempre permanecía en silencio. Ninguno de aquellos que lo seguían llegó a sorprenderlo dormido. Se lo vio siempre majestuoso.

Panthea se vestían de lana fina y oro. Arreglaba sus cabellos según el estilo magnífico de Agrigento, donde la vida transcurría ociosamente. Una almilla roja le sostenía los senos, y la suela de sus sandalias era perfumada. Por lo demás, era hermosa y muy alta, y de color muy deseable. Resulta imposible afirmar que Empédocles la amara, pero tuvo piedad de ella. En efecto, el viento de Asia engendró la peste en los campos sicilianos. Muchos hombres fueron alcanzados por los negros dedos de la peste. Hasta los cadáveres de las bestias cubrían los lindes de las praderas y se veían ovejas desolladas, muertas con el hocico abierto hacia el cielo y las costillas al aire. Y Panthea languideció a causa de esta enfermedad. Cayó a los pies de Empédocles y dejo de respirar. Aquellos que la rodeaban sostuvieron su cuerpo rígido y lo bañaron en vino y aromas. Desataron la almilla roja que apretaba su pechos jóvenes y la envolvieron con vendas. Y le sujetaron la boca entreabierta con una cuerda, y sus ojos hundidos ya, no veían la luz.

Empédocles la miró, se desató la banda de oro que le ceñía la frente y se la impuso. Sobre los senos le colocó la guirnalda de laurel profético, cantó versos desconocidos sobre la migración

de las almas y tres veces le ordenó levantarse y caminar. La muchedumbre estaba aterrorizada. Al tercer llamado Panthea salió del reino de las sombras, y su cuerpo se animó y se irguió sobre sus pies, envuelto en las vendas funerarias, y el pueblo comprobó que Empédocles sabía invocar a los que fenecen.

Pisiánates, padre de Panthea, vino a adorar al nuevo dios. Se tendieron mesas bajo los árboles de su predio a fin de ofrecerle libaciones A ambos lados de Empédocles unos esclavos sostenían grandes antorchas. Al igual que en los misterios, los heraldos proclamaron el silencio solemne. Súbitamente, en la tercera vigilia, las antorchas se apagaron y la noche envolvió a los adoradores. Se oyó una voz fuerte que exclamó: "¡Empédocles!" Y cuando se hizo la luz Empédocles había desaparecido. Los hombres no volvieron a verlo.

Un esclavo contó lleno de espanto que había visto un dardo rojo surcando las tinieblas hacia la cima del Etna. Los fieles ascendieron la falda estéril de la montaña a la triste luz del amanecer. El cráter del volcán vomitaba un haz de llamas. Sobre el brocal poroso de lava que circunda el abismo ardiente. se encontró una sandalia de bronce retorcida por el fuego en maravillosa espiral.

En el sentido interno radica la verdad, la Verdad que es la VIDA, finita en las formas e infinita en el Eterno Movimiento de átomos, moléculas, órganos, organismos y en la marcha de galaxias, ahora y siempre.

En SENTIR el divino movimiento que es VIDA, está la esencia de la espiritualidad.

RAGHOZINI

La Revista ROSA-CRUZ de Oro se publica con colaboraciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

LA VIDA SOY

Por Oscar Ponce de León

Soy la canción dulcísima del viento
y el bofetón soberbio del oleaje,
el alma misteriosa del paisaje
y el estéril camino polvoriento...

Soy la nube que cruza el firmamento,
el río que murmura entre el boscaje,
y soy también el prodigioso encaje
que en su rueca va hilando el pensamiento...

¡Soy uno con el Cosmos! Siento en mi alma,
en los momentos de inefable calma,
todo el hondo latir del Universo...

Y, vibrando de amor y poesía,
yo siento la cósmica armonía,
en el ritmo encantado de mi verso!...

LAS PALABRAS...

Por Ramón del Valle Inclán

Son las palabras espejos mágicos donde se evocan todas las imágenes del mundo. Matrices cristalinas, en ellas se aprisiona el recuerdo de lo que otros vieron, y nosotros ya no podemos ver, por nuestra limitación mortal, auncuando todas las imá-

genes y todos los verbos son eternidades el seno de la luz, como explicaba el Adepto Apolonio de Tyana. Para el Iniciado que todas las cosas crea y ninguna percibe en la herencia, la luz es el numen del Verbo. Las palabras en su boca vuelven a nacer puras como en el amanecer del primer día, y el poeta es un taumaturgo que transporta a los círculos musicales la creación luminosa del mundo. En los números pitagóricos aprisiona las ideas de Platón. Pero las imágenes, eternizadas en la luz, solo dejan en la palabra la eternidad de su sombra, un rastro cronológico de aquello que los ojos contemplaron y aprendieron de una vez. El pensamiento humano es como el fruto sagrado del Sol. Así en todas las lenguas madres se revela la condición expresa de un paisaje, y así la armonía de la lengua griega, es fragancia de las islas doradas. Los mitos helénicos nacen en las cristalinas cuevas de los montes, en el verdadero seno de las frondas, en la ribera azul del mar. Si el heremita ama su yermo, es porque su pensamiento se reposa fuera del mundo, y para mantenerlo en quietud, huye las solicitaciones de la Naturaleza. Toda llanura es yermo espiritual. En la llanura solo florecen los cardos del quietismo. El criollo de las pampas debe a la vastedad de la llanura su alma embalsamada de silencio, y si alguna sensación despierta en ella los ritmos paganos, es por la mirra que quema en el sol latino la lengua de España. En la llanura las imágenes son tristes y menguadas, se suceden como medida monótona y tarda, como sombras arrastradas en los pasos de un lento caminar. Allí la sensación para los ojos está en lo largo de los caminos y en lo largo del tiempo para mudar la vista de las cosas. Aquel horizonte monótono y curvo, ante el cual los ojos se aduermen un día entero de jornada, aquieta y aniquila las almas. Es el desierto donde la fantasía muere de sed. Estas llanuras miliarias recorridas de un cabo a otro cabo por los pasos del hombre, son largas como una vida, y en ella los ojos jamás jozan en un acto puro la emoción de ser centro, si no es mirando al cielo. ¡Ay, faltan las suaves y azules montañas que ofrecen desde sus cumbres la visión integral de los valles, el conocimiento gozoso de la suma, la mística quietud del círculo y de la unidad! ¡Qué enorme y difusa entre dos mares la pampa Argentina. Allí los poetas tienen los ojos estériles, y su sentimiento clásico solo se nutre en el seno cristalino

de las palabras, que, como divinas ánforas, atesoran los mirajes de los paisajes lejanos. Las imágenes verbales a pesar de su esencia cronológica y de representar todas las cosas en teoría, son en aquella soledad más fecundas que las formas de la naturaleza. Están más llenas del secreto de la vida que buscaba en la forma sensible el divino Platón. Todo el conocimiento délfico de los ojos es allí convertido en ciencia de los oídos y en sutil aprender de topos. Se siente el paso de las sombras clásicas, pero ninguno puede verlas llegar. Los pueblos de la pampa, cuando hayan levantado sus pirámides, y sepultado en ellas sus tesoros, habrán de hacerse místicos. Sus almas cerradas a la cultura helénica oirán entonces la voz profunda de la India Sagrada.

Nota: Si usted quiere adentrarse en el estudio del lenguaje en su sentido ideal, debe ver: LOGOSOPHIA por Israel Rojas R. y LOGOS MATRAM MAGIA por Krumm Heller.

LA COMUNION DE LA VIDA EN LOS SERES

La Revista "CROMOS", del 18 de agosto del año en curso, nos proporcionó una noticia que le da grandeza y magnitud a la obra "LA VIDA SECRETA DE LAS PLANTAS" por Peter Tompkins y Chirstopher Bird, de Editorial Diana de México.

Se menciona el caso de el secreto de José Carmen, porque él tiene poderes que no transmite a las personas, sino a las plantas.

"José Carmen humilde campesino de Guanajuato, México, explicó por qué sus cosechas de cebolla son de 150 toneladas por hectárea, cuando las óptimas de cualquier otro cultivador, no pasan de 16 y por qué sus repollos tienen un rendimiento de 1.000% y cómo sus plantas de maíz, miden 6 metros de alto y dan

el doble de mazorcas, y cómo su vaca produce 30 litros de leche al día.

Yo soy —dice él— un pobre analfabeta, que siempre ha tenido un gran amor por las plantas y los animales, y por allá en el año de 1973, sentí que ellas me hablaban, me decían tengo sed, no me siento bien y otras cosas, y yo comencé a hacerles caso y a regarlas cuando tenían sed, y hablarles, consolarlas y desyerbarlas cuando se sentían mal. No uso otro abono que los mismos residuos de las plantas, porque los abonos químicos —dicen ellas— que no les gustan y su feracidad la atribuyen al cariño que les tengo y les comunico".

"El caso fue investigado por la facultad de agronomía de la Universidad de México y comprobado luego en granjas experimentales donde don José Carmen les habló a las plantas y éstas se portaron en forma igual". Este aspecto maravilloso de correlación afectiva entre el agricultor y las plantas, corresponde exactamente a la sabiduría de Los Rosacruces, los cuales dicen: "que el universo es un ser viviente". La Ley divina del Amor, cuando fluye del corazón del hombre hacia la naturaleza, ésta se torna maravillosa y receptiva a tales ondas, provocándose hechos sorprendentes, los que el egotismo torpe del hombre moderno, no puede comprender.

Los que quieran saber de esos prodigios maravillosos de la vida, deben leer y estudiar la obra que ya mencionamos, "LA VIDA SECRETA DE LAS PLANTAS" y entonces un mundo de divino esplendor se abrirá ante sus ojos y comprenderán que Vida, Amor, Sentido y Armonía relacionan a todos los seres vivientes de la divina Madre Naturaleza y que los aparentes milagos provocados por el agricultor antes mencionado, pueden ser realidad para los que sienten que la Vida es Una y que el hilo conductor de este sentimiento de la Vida Universal es AMOR, el cual involucra el sentido de la belleza y la plenitud del ser que al amar, comprende los misterios de la Vida y de la Naturaleza.

TODO FLUYE Y REFLUYE

No hay en el hombre nada más grande, que el sentido de Ser y el Ser es la Vida que en todo palpita, y si en ella el hombre medita, y en sentirla se empeña,, comprenderá que así es el dueño de su Ser y de su devenir, porque el devenir es la Vida, la que siendo fluída conlleva el Divino Sentir, que es la Esencia del Ser, y el Ser que se siente a sí mismo, siente el Amor Ideal que es la flor de la Vida en divina eclosión, pues el Amor es la flor de la Vida, y su aroma es la esencia del Ser y el Amor, en divina función.

Bendito es el hombre que siente la Vida, pues en ella y su aroma, sentirá la divina Armonía del Ser en Amor, y de Amor en el Ser, realizando as. la plenitud del vivir.

RAGHOZINI

El Sol Espiritual o Cristo, es el Amor Divino, único que da plenitud a la existencia.

RAGHOZINI

Sentir la Omnipresencia del Espíritu en la naturaleza, es el logro de los Egos que se han purificado y superado, conquistando así la única mística verdadera, que es la realización del consorcio del hombre con lo divino, en la intimidad del corazón.

RAGHOZINI

En la Calle 21 Nº 4-28 de Bogotá, hay servicio de BIBLIOTECA de Lunes a Viernes, de 5 a 7 p. m.

